

Titulo ponencia

Memoria y Producción: ¿sustentabilidad en riesgo?

El paisaje cultural productivo de Colonia Caroya

Eje Temático: Herencia, cultura e identidad

Autores: Bergallo, Juan Manuel; Medina, M^a Rebeca; Santiá, Silvia; Costanzo, Silvia; Carmignani, Mara; Rosa, Claudia.

Colaboración: Pezza, Agustina; De Rossi, M^a Agustina; Casado, Delfina; Frezzi, Agustina; Gialluca, Ana Cecilia; De Spirito, Blanca;

Entidad: **Cátedra de Historia de la Arquitectura Latinoamericana IIIA, FAUD-UNC**

Introducción. Sustentabilidad | Herencia | cultura | identidad.

Los conceptos de patrimonio cultural y sustentabilidad quedan ligados cuando nos imponen obligan a comprender la relación entre el desarrollo del pasado, los aportes del presente y la obligación de legar a las generaciones futuras. Porque el concepto de sustentabilidad se funda –según Walter Debenedetti¹–, en el reconocimiento de los límites y de las potencialidades del hombre, su cultura y el medio ambiente, de acuerdo a la definición que formulara el Informe de Brundtland en 1987 (Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo, ONU).

En este escenario, la cultura se configura –desde una visión antropológica–, a partir de las interrelaciones entre el soporte físico y geográfico y el grupo social que lo ocupa. Dicho vínculo define las particularidades de un determinado ambiente². Y en consecuencia la identidad de toda cultura se entiende como la resultante de un particular modo de pensamiento y acción del hombre, que lo diferencia de otros, que se construye a través de su historia y que está enmarcada en un tiempo y un espacio, determinantes de un particular ambiente humano, en función de un sistema de valores según su horizonte cultural.

En la continuidad de la construcción de los procesos culturales e identitarios, una mirada desde el concepto de la sustentabilidad asegura la conservación de la memoria y la herencia material. En principio, advierte sobre la finitud de los recursos culturales y naturales.

La cultura se define como la forma y los instrumentos que los hombres crean para relacionarse entre sí y con la naturaleza; los objetos que las sociedades crean, las manifestaciones religiosas, sociales, las fiestas, los ritos, las costumbres, así como las normas, los valores, las enseñanzas de los mayores, es decir, lo que se transmite de generación en generación.

Desde la perspectiva objetivista, se entiende a la identidad cultural como un dato que define al individuo, remitiendo necesariamente al grupo original de pertenencia. La identidad sería entonces una “segunda naturaleza”, cultural, a la que el hombre se adhiere a partir de una pertenencia cultural originaria. En la perspectiva culturalista, el acento se pone en la herencia cultural, derivada del proceso de socialización del individuo en su grupo. Se trata de una interiorización de modelos culturales impuestos. Así, la identidad aparece como consustancial con una cultura particular, es decir, preexistente al individuo.³

Desde una visión etno-cultural, la pertenencia a un grupo étnico es la primera y más fundamental de todas las pertenencias sociales. En ella, se crean los vínculos más

1 Debenedetti, Walter. Patrimonio y sustentabilidad, los desafíos del siglo XXI. En línea:

[<http://www.nci.tv/index.php/menuportalvoz/submenu-experiencias-ia/289-patrimonio-y-sustentabilidad-los-desafios-del-siglo-xxi>]

2 BERGALLO, Juan Manuel – FRANCHELLO DE MARICONDE, María del Carmen: La Arquitectura Barroca Iberoamericana: entre la Unidad y la Diversidad. Editorial Nuevo Siglo, Córdoba, 2006.

3 Acevedo, Mariana Patricia. Colonia Caroya. El espacio, realidad física y mundo simbólico. Tomo II. La sagra: fiesta de la familia friulana. Córdoba: Municipalidad de Caroya, 2005.

determinantes, las emociones compartidas y las solidaridades más profundas, fundados en una genealogía común.

La perspectiva relacional y situacional entiende a la identidad como una construcción social en procesos de interacción bajos contextos y situaciones cambiantes y no como dato. La construcción de la identidad se realiza en el interior de marcos sociales que determinan la posición de los agentes y que por lo mismo orientan sus representaciones y opciones. Esta relación teórica entre los conceptos de herencia | cultura | identidad, ligados al de sustentabilidad siempre lleva a revisitar el paisaje cultural de Colonia Caroya, en Córdoba, Argentina. Porque desde los múltiples enfoques en que ha sido estudiada a lo largo de su historia, Caroya es como la describe Mariana Acevedo:

*“una localidad cuya población se presenta y conforma bajo la fuerte predominancia de un grupo étnico que a poco de llegar al lugar se convirtió en grupo cultural dominante (imponiendo sus normas, sus pautas de vida y sus manifestaciones culturales y religiosas). Esta hegemonía en la definición de un nosotros implica asimismo la constitución de una imagen que sobre la localidad y sus pobladores poseen propios y extraños. Colonia Caroya constituye uno de los excepcionales casos en que los grupos inmigrantes se convierten en grupo dominante cultural y económicamente. Muchas veces, y como lo demuestran estudios referidos a fenómenos inmigratorios, el grupo receptor se convierte en grupo dominante. Para el caso que nos ocupa, Colonia Caroya es impensable al margen de sus habitantes, descendientes de los friulanos que la poblaron, aun cuando hoy la heterogeneidad poblacional resulta evidente. Asimismo hablar de los inmigrantes friulanos en Argentina no puede hacerse sin referencias a ese lugar específico que ellos crearon y reprodujeron a imagen y semejanza del Friuli que sus ancestros dejaron: Colonia Caroya”:*⁴

Base de esa construcción de identidad fueron los procesos productivos traídos por los inmigrantes, que permitieron el desarrollo sustentable del territorio en el último siglo. Si bien Caroya posee un notable patrimonio construido, son las tradiciones, las costumbres, los modos de hacer y de pensar, la visión del mundo, la cultura local lo que le da sentido al lugar, conformando su paisaje cultural urbano-rural, y además del lógico interés por preservarlo, hoy hay que enfrentar la ineludible responsabilidad de convivir en forma sustentable con este paisaje, para que su patrimonio tenga futuro.

Porque el desarrollo sustentable implica “satisfacer las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones”. En este marco de Colonia Caroya como paisaje cultural de la producción, los actuales procesos de desarrollo económico: ¿ponen en riesgo la sustentabilidad histórica del territorio?

Paisaje cultural de la producción.

Los paisajes culturales –para UNESCO-, son “bienes culturales (...) que ilustran la evolución de la sociedad y de los asentamientos humanos a lo largo de los años, bajo la influencia de las limitaciones y/o de las ventajas que presenta el entorno natural y de fuerzas sociales, económicas y culturales sucesivas, internas y externas”. Asimismo, el Convenio Europeo del Paisaje [CE, Florencia, 2000], lo define como “cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos (...)”.

La categoría de “paisaje que ha evolucionado orgánicamente” es una de las propuestas por UNESCO como el fruto de una exigencia originalmente social, económica, administrativa y/o religiosa y ha alcanzado su forma actual por asociación y como respuesta a su entorno natural;

⁴ Acevedo, Mariana Patricia. Colonia Caroya. El espacio, realidad física y mundo simbólico. Tomo II. La sagra: fiesta de la familia friulana. Córdoba: Municipalidad de Caroya, 2005.

y es “vivo” si conserva una función social activa en la sociedad contemporánea, estrechamente vinculada al modo de vida tradicional, y en el cual prosigue el proceso evolutivo.

En consecuencia, pueden denominarse paisajes culturales productivos cuando estos “reflejan técnicas concretas de utilización viable de las tierras, habida cuenta de las características y los límites del entorno natural en el que están establecidos, así como una relación espiritual específica con la naturaleza”. Se entiende que este tipo de paisajes contribuye a la utilización viable de las tierras, conservando o realzando los valores naturales del paisaje, porque la permanencia de formas tradicionales de utilización de las tierras sustenta la diversidad biológica y asegura su desarrollo sustentable.

El paisaje cultural de la producción en Colonia Caroya: la “unidad productiva”

La fundación de Colonia Caroya se remonta al año 1878, época en la que el Presidente Nicolás Avellaneda, promulgó la Ley en la cual se promovía la Inmigración. Así, llegaron a esa región unas sesenta familias de origen friulano y trentino que se establecieron y formaron una colonia agrícola.

Desde los primeros asentamientos hasta la actualidad, se ha mantenido un sistema de apropiación a partir de una gran eje central de vinculación –una avenida bordeada de plátanos cuya imagen identifica al paisaje local-, en cuyo laterales se ubicaron inicialmente las “unidades productivas” de 1000m de lado, definidas por Hugo Peschiutta como un “conjunto de elementos que se reúnen en torno a un patio a partir de la vivienda – de largas galerías, fogolares y sótanos, mas huerta, depósitos, producción animal, posa, aljibe, canales y toma-, y que domina una superficie territorial mayor: el área de cultivo, territorio de explotación agrícola intensiva.”⁵

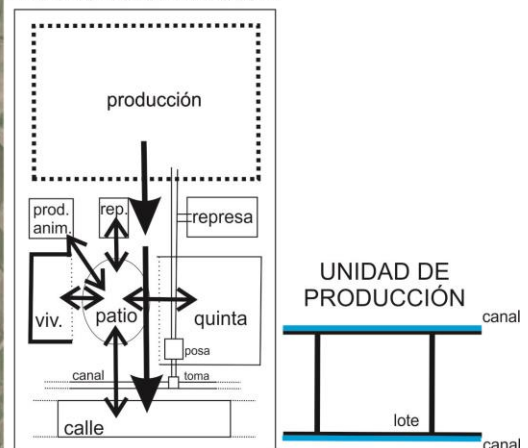
Esta unidad definió la apropiación y la producción territorial, cuya evolución se puede sintetizar gráficamente en tres etapas:



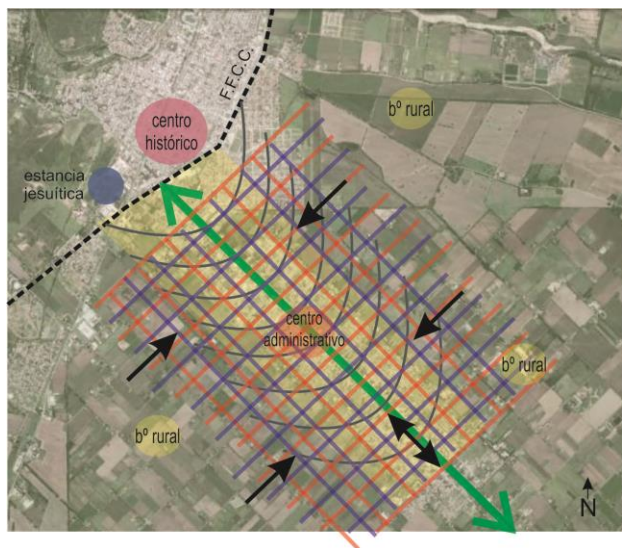
-LLEGADA DE INMIGRANTES 1878.
-PRIMEROS ASENTAMIENTOS, DESMONTES.



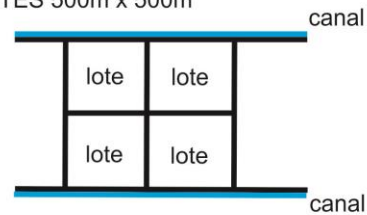
-ASIGNACIÓN DE TERRENOS PARA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA GANADERA.
-LOTES 1000m x 1000m



5 Peschiutta, Hugo. “Colonia Caroya. El espacio. Realidad física y mundo simbólico. Tomo I: El territorio caroyense. Una identidad que se va construyendo como síntesis. Córdoba: Municipalidad de Colonia Caroya, 2005.



-SUBDIVISIÓN, UNIDAD DE PRODUCCIÓN.
-LOTES 500m x 500m



-EJE:
ESTRUCTURANTE.
CONCENTRACIÓN DE ASENTAMIENTOS
MAYOR CONSOLIDACIÓN.
EJE CULTURAL.
CONECTOR REGIONAL
FUERZA AMBIENTAL.

El paisaje cultural de la producción en Colonia Caroya: el desarrollo estratégico⁶

La región. Colonia Caroya está ubicada en el Departamento Colón a 55 km. al norte de la ciudad de Córdoba, sobre la Ruta Nacional N° 9. La ciudad se extiende desde la Ruta hacia el este, en forma longitudinal a lo largo de su principal avenida de plátanos, sobre la que se ubican los principales edificios públicos, comercios e industrias.

Abarca una superficie de aproximadamente 6.970 has., distribuida en terrenos de pequeña y mediana dimensión, donde se asienta la vivienda familiar y se realiza la producción, industrialización y comercialización de frutas y hortalizas. La estructura agraria está conformada por minifundios, cuya superficie está comprendida entre 2 y 24 has. Las tierras cuentan con una muy buena fertilidad, de estructura franco-arcillo-arenoso, totalmente bajo riego, lo que las hace apropiadas para el cultivo fruti hortícola. El 80 % de su superficie no han sido tratadas con agroquímicos y otros productos contaminantes, siendo aptas para practicar la agricultura orgánica.

La ciudad más próxima es Jesús María, que se diferencia principalmente de Colonia Caroya en cuanto a potencialidad productiva. En algunos casos existen, además, confusas delimitaciones jurisdiccionales que establecen competencias de cada municipalidad sobre el territorio donde predomina la otra (Cravacuore et al, 2000).

La sociedad: Colonia Caroya es una localidad con 16 168 habitantes (2010). Su población conserva la cultura y costumbres heredadas de los primeros inmigrantes de las regiones del Friuli y del Veneto (Italia), y mantiene una estrecha comunicación con la comunidad italiana residente en las regiones de origen.

La economía⁷: La base productiva de la localidad está constituida por la elaboración de productos agroalimentarios de reconocida calidad tales como los embutidos, vinos y dulces. El turismo es una actividad de importancia porque Colonia Caroya forma parte de la región de las *estancias jesuíticas*, declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO (2000); además existen algunas empresas metal-mecánicas de importancia, la fábrica GUMA de artículos de limpieza y tocador, un conjunto de establecimientos pequeños y medianos dedicados a la producción de ganado menor –cerdos, conejos y aves de corral–, una planta del

6 Fuente: Municipalidad de Colonia Caroya-IERAL; y Donadoni, Mónica: *El sistema productivo local chacinador en Colonia Caroya, un aporte al desarrollo local*. Instituto de Desarrollo Regional FCE, UNRC.

7 Fuente: Informe Municipalidad de Colonia Caroya, IERAL, Instituto de Desarrollo Regional FCE, UNRC.; Fundación Mediterránea

grupo ARCOR dedicada a la elaboración de chocolates destinados al mercado interno y a la exportación –establecimiento de gran importancia por su demanda de mano de obra–, y el frigorífico J.B.S. (ex COLCAR S.A.), establecimiento matarife abastecedor de importancia en el mercado interno y externo.

La industria vitivinícola, de larga trayectoria, es especialmente reconocida por la producción de una variedad –Isabella o frambua–, única en el país. Funcionan tres bodegas de mayor porte, una de carácter cooperativo, y un conjunto mayor de pequeñas empresas o “bodegas de autor”, de carácter familiar.

Numerosos emprendimientos de pequeño tamaño se dedican a la elaboración de dulces, conservas, alfajores, repostería, panificación, pastas, vino patero, miel, cultivos no tradicionales, aromáticas, cultivos bajo cubierta, entre otros, siendo importante el grado de economía informal en este segmento. También en el sector frutihortícola se llevaron adelante proyectos de reconversión tendientes a lograr productos de mayor calidad y valor.

La ciudad de Colonia Caroya está comprendida dentro del Régimen de Promoción Industrial de la Provincia de Córdoba según Ley Provincial N° 9727, a la cual el Municipio ha adherido mediante el artículo 135° de su Ordenanza Impositiva vigente. La localidad se encarga de capacitar a la mano de obra y brindar asistencia técnica, así como favorecer en relación al turismo la producción agroalimentaria y su control de calidad.

Colonia Caroya posee en proyecto una Área Industrial Colonia Caroya, con un tipo de producción diversificada que abarca una superficie de 16 ha. Una de las ventajas para la localización de empresas es la disponibilidad de infraestructura y mano de obra, y la baja carga fiscal del municipio, contrarrestada por la falta de inversión tecnológica.

En consecuencia Colonia Caroya es un polo atractor para grandes plantas, ya que dispone de tierra, buena conectividad, accesibilidad, dotación de infraestructura y servicios. No tiene en la actualidad déficits energéticos, no sufre grandes conflictos sociales y posee muy pocos mecanismos de regulación y control de radicación, por lo que ha sido elegida por corporaciones multinacionales para la radicación de plantas procesadoras, acopiadoras y de logística de cargas y transporte⁸.

Estas posibilidades de desarrollo son bien recibidas por el estado municipal, por la apertura que significa en la dimensión económica del territorio. Pero la ausencia de regulación sobre parámetros que superen los patrones urbanos tradicionales y los criterios económicos de un mercado globalizado, son siempre una amenaza para la preservación de los recursos culturales locales.

Aceptar estos nuevos modos de producción implica entender que las formas de producción tradicional serán desplazadas o sustituidas, como la cría de ganado y la explotación frutícola, a lo que se suma la pérdida del monte nativo para agregar nuevas superficies de siembra. También implica que los capitales económicos tendrán más incidencia fuera del territorio que en el ámbito local.

Las estrategias de desarrollo local: acerca de la teoría⁹. Algunas iniciativas de desarrollo local, basadas en la utilización de los recursos endógenos agroalimentarios y generalmente llevadas a cabo por empresas pequeñas, suponen una *concertación estratégica* entre actores socioeconómicos locales con el fin de incorporar innovaciones tecnológicas y organizativas en el tejido empresarial y productivo local (Vázquez Barquero, 1988).

Dentro de esta concepción de desarrollo se incluye la perspectiva de los sistemas agroalimentarios localizados. La misma considera que los comportamientos de los agentes no

8 Peralta, Joaquín, Almandoz, Miriam, Caeiro, Florencia, Forner, Cristina, Grifone, Silvia, dall’Olio, Chiara, Zambelli, Maddalena. El paisaje del trabajo; en Revista del Centro MW de Formación de Investigadores en Historia y Crítica de la arquitectura N° 8 octubre de 2005. Córdoba: Imprenta FAUD UNC.

9 Donadoni, Mónica: *El sistema productivo local chacinador en Colonia Caroya, un aporte al desarrollo local*. Instituto de Desarrollo Regional FCE, UNRC

son indisociables del territorio del cual forman parte. Son "sistemas constituidos por organizaciones de producción y de servicio (empresas agrícolas y agroalimentarias, comercios, etc.), asociadas, mediante sus características y su funcionamiento, a un territorio específico. El medio, los productos, las personas, sus instituciones, su "saber-hacer", sus comportamientos alimentarios, sus redes de relaciones, se combinan en un territorio para producir una forma de organización agroalimentaria en una escala espacial dada" (Muchnik y Sautier, 1998). Este tipo de desarrollo se vincula directamente al patrimonio de la producción y el desarrollo sustentable.

Existen en la Provincia de Córdoba algunas concentraciones de pequeñas empresas productoras de agroalimentos, altamente especializadas en un determinado producto, con una larga trayectoria. Uno de esos casos lo constituye la localidad de Colonia Caroya, dedicada en gran medida a la producción de cerdos y chacinados, pero que no muestra signos de gran dinamismo económico que pudieran haber surgido de dicha actividad.

Además, en el campo agroalimentario, los Sistemas Productivos Locales –concentraciones de empresas de pequeña y mediana escala, principalmente de origen local, en un determinado territorio–, tienen algunas especificidades que los diferencian de otros tipos de sistemas de empresas. (Muchnik y Velarde, 2002). Ellas corresponden principalmente a:

- El rol identitario particular de los bienes alimentarios que diferencian los grupos humanos y le concede a productores y a consumidores una referencia particular ligada a un territorio específico;
- La especificidad de la materia prima producida y transformada determinada por las condiciones físicas y culturales del territorio;
- La relación con el medio y la gestión de los recursos naturales tal que se consolide la sustentabilidad de los mismo;
- La vinculación entre la manera de fabricar y la manera de consumir los productos, en tanto el saber-hacer propio de un determinado grupo humano debe ser valorado no sólo por los productores sino también por los consumidores, para quienes este producto tiene una significación particular.

En suma, un Sistema Agroalimentario Localizado (SIAL), refiere a los "*sistemas constituidos por organizaciones de producción y de servicio (empresas agrícolas y agroalimentarias, comercios, etc.) asociadas, mediante sus características y su funcionamiento, a un territorio específico. El medio, los productos, las personas, sus instituciones, su saber -hacer, sus comportamientos alimentarios, sus redes de relaciones, se combinan en un territorio para producir una forma de organización agroalimentaria en una escala espacial dada*" (Muchnik y Sautier, 1998).

Para el estudio de estos sistemas de producción es necesario poder identificar un conjunto de elementos que los caractericen, como la historia de la localidad y del sistema productivo, los actores y relaciones entre los mismos, los recursos y activos específicos, proceso que se acerca a los diagnósticos patrimoniales y favorece la elaboración de propuestas de desarrollo estratégico, aplicables a la producción de vinos, salames, frutas y hortalizas, por ejemplo.

Las estrategias de desarrollo local: acerca de la formación y consolidación de un sistema productivo a partir de la elaboración de chacinados¹⁰. La elaboración de fiambres y embutidos en Colonia Caroya tiene su origen en la producción que los inmigrantes del norte de Italia realizaban para su consumo familiar. Los inmigrantes elaboraban todo lo que consumían: fiambres, vinos, jabón, etc. Los chacinados eran realizados a partir de antiguas y específicas recetas familiares, transferidas de generación en generación, que le confería la identidad y el prestigio de la comunidad friulana que le dio origen.

¹⁰ Donadoni, Mónica: *El sistema productivo local chacinador en Colonia Caroya, un aporte al desarrollo local*. Instituto de Desarrollo Regional FCE, UNRC

A partir de esa producción artesanal familiar, algunos fueron intercambiando sus productos con vecinos o bien comenzaron su venta en carnicerías locales, y fueron consolidando su nombre y calidad. De esta manera se crean la mayoría de las fábricas chacinadoras en la localidad, y en la actualidad algunas familias dedicadas a la elaboración de chacinados y vinos, ofrecen visitas guiadas para conocer los secretos de sus producciones.

El origen del capital de las empresas es local, existiendo en la actualidad 2 plantas habilitadas por SENASA, 4 con habilitación provincial, 20 con habilitación municipal y un número aproximado de 50 microempresas que realizan su producción de chacinados en campos y quintas propias y proceden a venderlas en el mercado local.



Son rasgos generales de esta actividad:

- Son empresas de muy larga data, que han comenzado su actividad dentro el ámbito familiar con una producción para consumo propio, como quintas que intercambiaban su producción por otros bienes o como carnicerías que comenzaron a producir sus propios chacinados y embutidos.
- Son familias tradicionales de la localidad, instaladas desde la colonia agrícola en Argentina, que han transmitido su saber hacer de una generación a otra.
- Todas las firmas poseen marca propia registrada y la mayoría participa de la marca “Colonia Caroya” registrada por el Municipio, cumpliendo con las condiciones requeridas por el mismo. Se reconocen a sí mismas como elaboradoras de un producto “artesanal” tanto por la elección y trozado de la carne a mano como el estacionamiento en sótanos sin el agregado de aditivos. Otros sostienen que la calidad artesanal proviene de la elaboración según la receta de los familiares venidos directamente de Italia en el siglo XIX, pero incorporándose en la actualidad “tecnología y sanidad”.
- Presentan la forma jurídica de “empresario individual” pero en la actividad participa todo el grupo familiar.
- Se encuentran localizadas en el interior del municipio, sobre la avenida principal o cercana a la misma, existiendo otro disperso en la zona rural.
- Su estructura edilicia, capacidad de producción y destino de sus ventas se diferencian según la habilitación conseguida.
- Su producción –en función de su habilitación-, está en directa relación a una cuestión de calidad en tanto una mayor habilitación implica crecientes volúmenes producidos, lo que “atentaría contra lo artesanal del producto”.
- Poseen otras actividades adicionales a la chacinadora –venta de dulces y conservas, venta de vinos, carnicería, granja o campos de cultivo y cría de ganado–, para diversificar la oferta o para el abastecimiento de materia prima.
- Respecto a la sustentabilidad ambiental de sus producciones, algunas de las empresas de mayor porte responden poseer un sistema de pozos para depurar, las demás lleva los residuos se llevan al basural o bien son retirados por algún particular.

– El 80% de las empresas han realizado alguna innovación en los últimos años. Se trata, en consecuencia, de una industria con elevado potencial económico, entre otras razones, por estar localizada próxima a una ciudad con alta demanda de productos de calidad y el reconocimiento que tiene el salame de Colonia Caroya en todo el país.

La “marca” de la producción tradicional. La Marca “Colonia Caroya” está registrada por el Municipio: una indicación geográfica, donde el productor detalla los componentes y todo lo que utilizó en el proceso de elaboración. Es fundamental reconocer como un activo específico la identidad del producto con el territorio. La producción de salames de la colonia está ligada al territorio por la tradición familiar de los inmigrantes de elaborar sus propios alimentos según procesos heredados de generación en generación. La materia prima utilizada presenta su especificidad en relación a las condiciones físicas del territorio y la manera de crianza del ganado. En esta unión “producto-territorio”, se destaca la identidad cultural incorporada en la producción local. Además, el reconocido nombre de la localidad y la asociación que las personas realizan entre éste y los chacinados producidos se constituye en un activo específico de Colonia Caroya.

La difusión de los “activos” de la producción tradicional. Caroya posee diversos “activos” que en términos de cultura, identidad, patrimonio y sustentabilidad son activados para el desarrollo del territorio.

La *gastronomía tradicional* se suma a los activos disponibles. Hay un conjunto de especialidades culinarias friulanas que se ofrecen a los turistas en las fiestas tradicionales o restaurantes locales. Entre ellas se encuentran la *rognose*, *polenta blanca*, pastas caseras, *bagna cauda*, y algunos postres típicos como el *tiramisu*, la *zingarella* y Galleta de Novias, entre otros.

Otras producciones artesanales locales como dulces, conservas y vinos complementan la oferta de los comercios de la ciudad. A partir del reconocimiento de los chacinados, estos otros alimentos alcanzaron cierta demanda por parte de los turistas, en especial el vino producido a partir de los sarmientos traídos de Italia de la variedad Frambua.

Se destacan además, un grupo de recursos arquitectónicos y religiosos que son considerados patrimonio de la cultura local (Ordenanza N° 1329/2005), como el Oratorio San Roque, la Parroquia Nuestra Sra. del Monserrat, la Casa Copetti (1894, hoy sede del Museo de la Friulanidad), el Canal Huergo, el Canal San Carlos y la Avenida San Martín.

Otros activos culturales tiene que ver con las actividades o propuestas turísticas de las que la localidad es parte. En primer lugar, Colonia Caroya pertenece al Camino de las Estancias Jesuíticas de Córdoba, que materializa el legado de la orden en Argentina.

Siguiendo con esta idea tradicional de “caminos turísticos” en Córdoba, la localidad participa en varios que permiten el disfrute de la diversidad de paisajes y tradiciones culturales e históricas de los inmigrantes: Camino de los Inmigrantes italianos; Camino de la Historia; Circuito de las Sierras Chicas; y el Circuito Educativo que permite conocer los diferentes emprendimientos productivos de la localidad de Colonia Caroya (familiar, rural, industrial). La Agencia Córdoba Turismo incorpora a la localidad de Colonia Caroya dentro de alguna de sus modalidades de turismo: Ecoturismo, Rutas Alimentarias –dentro de ésta, la Ruta de los chacinados y los quesos–, Turismo Cultural y Córdoba Norteña.

Con el objetivo de mantener, revalorizar y promover estos activos –las tradiciones traídas por los inmigrantes italianos fundadores de la localidad–, comenzaron a organizarse algunas fiestas en Colonia Caroya:

- Fiesta del Salame Casero (desde 1979, declarada fiesta provincial desde 2000), organizada en forma conjunta por el Club Juventud Agraria Colón y un grupo de

productores artesanales locales

- Fiesta de las Comidas Típicas Caroyenses (desde 1989)

A estos eventos vinculados de manera directa con la producción del sistema chacinador, se suman un conjunto de celebraciones en las cuales los productos de este rubro asumen un rol fundamental:

- Fiesta Nacional de la Sagra
- Fiesta de la Uva
- Corsos Caroyenses,
- Pisada de la Uva,
- Fiesta Provincial de la Vendimia,
- Fiesta de la Batata
- Fiesta del Codeguín,
- *Cariere di purçis* (Carrera de chanchos), etc.

En forma paralela a estas actividades más comerciales, existen otras expresiones culturales que rescatan las tradiciones de los colonos, como el Conjunto Caroyense de Danzas Italianas Alegrie, el Grupo de teatro *Fra Noi*, el Coro Fratelli, posteriormente Coral Canto Libre y el Grupo Vocal *Gli Amici di Caroya*. También cabe mencionar el Programa Radial “*Fuarce Furlans*”, el cual puede escucharse también en vivo a través de Internet y es retransmitido en todo el Friuli a través de Radio Onde Furlane de Udine (Italia).

Conclusión.

“El patrimonio ya no puede recluirse solo en recintos y ciudades privilegiadas –afirma J. Sabete Bell-: exige un reconocimiento vinculado al ámbito donde se ha producido, que refuerce su identidad. Se toma conciencia de su valor como herencia de una sociedad y el carácter indisoluble de la misma y de su territorio. Surgen con ello nuevas instituciones, instrumentos y conceptos, tales como los paisajes culturales.”

La producción con un modelo de “Unidad Productiva Mixta” de pequeña escala generó un paisaje característico de este asentamiento. Este paisaje cultural es el resultado de la cultura del norte de Italia con sus particulares formas de asentamientos, economía y prácticas sociales las cuales consolidaron a partir de sus orígenes una identidad que se evidencia actualmente en la marca de origen “Marca Caroya”. La misma se ha constituido en una fortaleza y promotora de desarrollo para la gestión de sus recursos culturales, turísticos y productivos.

Mantener la imagen de la unidad, vivienda + producción (chacra), es un objetivo prioritario para la sustentabilidad. Sin embargo, además del patrimonio tangible, se considera que en función del desarrollo sustentable las formas de producción del territorio, los rituales sociales y su transmisión para las nuevas generaciones –su patrimonio intangible-, es lo que proporciona una estrategia de desarrollo territorial sustentable y a largo plazo: lo intangible da la pauta para lo sustentable.

Estas tradiciones comunitarias hacen referencia a lo propio, incorporando el turismo, que en sus prácticas exterioriza estos activos y hace visible la memoria. Sin embargo, los eventos turísticos no están planteados solo en función de atraer al visitante. Varios de las fiestas citadas se organizan para y por los habitantes de la Colonia. Lo intangible y lo tangible se constituye así en es una fortaleza para la permanencia y la conservación del paisaje cultural. En la organización general del paisaje, la “unidad productiva” actuó a modo de patrón urbano rector. Es importante tenerla en cuenta al momento de generar planes de vivienda social que impactarían negativamente en la identidad de la comunidad que está fuertemente ligada por ese pasado común.

El paisaje cultural que hoy se lee en el territorio nace del modo de producción rural y de los hábitos sociales que condicionaron su apropiación. Herencia y memoria quedan ligadas a procesos de desarrollo económico que muestran posibilidades de ser sustentables, pero que

para lograrlo necesitan superar una serie de riesgos y amenazas para ser viables y sostenibles en el tiempo, a partir de, por ejemplo:

- una política de crecimiento económico que asegure el modelo de producción tradicional: Marca Caroya
- una política de desarrollo urbano, que tome la “unidad productiva” como patrón urbano y rural, para el control de la inserción del tipo residencial, en especial los conjuntos de viviendas de interés social.
- una política cultural que vincule el patrimonio intangible y tangible con los procesos de producción del territorio.

Bibliografía

- Acevedo, Mariana Patricia. *Colonia Caroya. El espacio, realidad física y mundo simbólico. Tomo II. La sagra: fiesta de la familia friulana*. Córdoba: Municipalidad de Caroya, 2005
- Albuquerque, F. *El enfoque del Desarrollo Económico local*. Cuadernos DEL N°1. Buenos Aires: 2004.
- Bergallo, Juan Manuel. *El Camino de las estancias*. El legado jesuítico de Córdoba-República Argentina- Patrimonio Cultural de la Humanidad. En Revista del Centro MW Marina Waisman de Formación de Investigadores en Historia y Critica de la arquitectura N° 9, junio de 2007. Córdoba: Imprenta FAUD UNC.
- Bischoff, Efraín U. *...Y ellos forjaron un pueblo. Historia de Colonia Caroya*. Córdoba: Comisión Ejecutiva del 90° Aniversario de Colonia Caroya, 1986.
- Canale Vicentini, Martha. *Hacer la América. Fare l'America*. Córdoba: Imprenta Corintios 13, 2001.
- Colautti, Viviana, Bergallo, Juan M., Castelli, W., Díaz F., Medina M., y Tello Pohl, C. *Gestión de recursos culturales, como fundamento de planes de desarrollo de base local*; en Revista del Centro MW de Formacion de Investigadores en Historia y Critica de la arquitectura N° 8 octubre de 2005. Córdoba: Imprenta FAUD UNC.
- Méndez, R. y Caravaca. I. *Organización industrial y territorio*. Madrid: Síntesis, 1996.
- Muchnik y Velarde. *Sistemas Agroalimentarios Localizados: procesos de innovación aplicados a la calificación de productos y valorización de los recursos locales. El caso del vino de la costa de Berisso, Argentina*, 2002.
- Peralta, Joaquín, Almandoz, Miriam, Caeiro, Florencia, Forner, Cristina, Grifone, Silvia, dall'Olio, Chiara, Zambelli, Maddalena. *El paisaje del trabajo*; en Revista del Centro MW de Formacion de Investigadores en Historia y Critica de la arquitectura N° 8 octubre de 2005. Córdoba: Imprenta FAUD UNC.
- Peschiutta, Hugo Daniel. *Colonia Caroya. El espacio, realidad física y mundo simbólico. Tomo I. El territorio caroyense. Una identidad que se va construyendo como síntesis*. Córdoba: Municipalidad de Caroya, 2005
- Piazzoni, E. *Se puede crecer si...*, Subsecretaría de Desarrollo Económico y Turismo, Municipalidad de Colonia Caroya. Córdoba: Mimeo, 2001.
- Sabaté Bel, Joaquín. *De la preservación del Patrimonio a la ordenación del Paisaje*; en Revista del Centro MW de Formacion de Investigadores en Historia y Critica de la arquitectura N° 8 octubre de 2005. Córdoba: Imprenta FAUD UNC.

Síntesis para Pag Web y Blog

Encabezado: el mismo indicado para ponencias y comunicaciones.

Texto: 3.200 caracteres (espacios incluidos)

Bergallo, Juan Manuel

Arquitecto. juanmanuelbergallo@yahoo.com.ar

ARQUITECTO FAUD, UNC, R.A. | Docente Investigador FAUD Cátedra de Historia de la Arquitectura IIIA, Prof. Titular, S.D. por Concurso. Categoría de Docente Investigador: II, Región Centro-Oeste. UNC, 2011.

Director de Proyectos.

Medina, María Rebeca

Arquitecta. mrebecamedina@gmail.com

ARQUITECTA FAUDI, UNC, R.A., 1990 | MASTER INTERNACIONAL EN REHABILITACIÓN DEL PATRIMONIO EDIFICADO. CICOP, Tenerife, Canarias, España, 1997 | MASTER EN GESTIÓN DEL PATRIMONIO Y DESARROLLO TERRITORIAL, Quinta Versión, Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia- PRAHC, 2009. Docente Investigador FAUD Cátedra de Historia de la Arquitectura IA y IIIA, Prof. Adjunto, S.D. por Concurso. Categoría de Docente Investigador: II, Región Centro-Oeste. UNC, 2011. Director de Proyectos, becarios y maestrandos. Directora del Museo Virtual de Arquitectura, FAUD, UNC Asesoramiento técnico y trabajos técnicos-gráficos: Relevamiento, Diagnóstico, Valoración y Legislación en el área del Patrimonio Arquitectónico y Urbano.

CICOP-Miembro Cooperante de España y Argentina; ICOMOS Argentina. Miembro Activo | Subdelegada Región Centro (2002-2005-2009-2012-1015). Consultora UNESCO-ICOMOS, 2013 | Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos. Asesora Honoraria. Disposición N° 29 / 10.11.2006 - N° 9 / 26.08.2009. Coordinación del Patrimonio Arquitectónico Museo Estancia Jesuítica de Alta Gracia, 2004-2012

Santía, Silvia M.

Arquitecta. silviamsantia@yahoo.com

Costanzo, Silvia B.

Arquitecta. silviacos1@gmail.com

Arquitecta, FAUD - UNC. 'Specialista in Restauro dei Monumenti' Università La Sapienza - Roma – Italia

Prof. Asistente Cátedras Introducción a la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo B, Historia de la

Arquitectura I – B, Historia de la Arquitectura III- A (Latinoamericana y Argentina) FAUD, UNC

Investigadora SECYT - UNC

Miembro ICOMOS Argentina

Carmignani, Mara Gabriela

Arquitecta. maritacarmignani@hotmail.com

Arquitecta FAUDI, Universidad Nacional de Córdoba, 2007| Maestrando en Maestría “Conservación y Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico”, FAUDI, UNC | Docente Investigador FAUDI, Cátedra de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Latinoamericanos III A, UNC I Prof. Asistente, por concurso Cátedras de “Historia del Arte B” y “Arquitectura y Urbanismo”, Facultad de Derecho. UNLZI MIEMBRO ADHERENTE del CICOP Argentina desde 5 de Junio de 2012, Acta N° 169.

Rosa, Claudia Beatriz

Arquitecta. claurosa1111@gmail.com

Arquitecta FAUDI, Universidad Nacional de Córdoba, 1990| Postgrado en Desarrollo de Emprendimientos Inmobiliarios, Escuela de Economía y Negocios Universidad de Belgrano, Buenos Aires, República Argentina| Primer Módulo de la Maestría en Desarrollo Urbano y Regional, Secretaria de Investigación y Postgrado FAUDI, UNC, República Argentina| Profesor Asistente, Cátedra de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Latinoamericanos III A, FAUDI, UNC, Republica Argentina